

# El homenaje a Severo Ochoa se abre con flores y ante su tumba

Estudiantes, profesores y personalidades vinculadas a la ciencia recordaron al Nobel en el cementerio de Luarca

ANA M. SERRANO LUARCA

«Por su trabajo y por el tiempo que dedicó a la ciencia». Con esta sentencia y una ofrenda floral ante su tumba de Luarca en la que reza: «Unidos toda la vida por el amor y ahora vinculados eternamente por la muerte», en recuerdo a su esposa Carmen, se abrie-

ron ayer los actos en homenaje a Severo Ochoa. En el centenario de su nacimiento, los primeros que se acercaron ante la lápida para rendir tributo al Premio Nobel asturiano fueron los estudiantes que durante todo el fin de semana participaron en las XVIII Olimpiadas Nacional de Química. Sumaban 135, llegados de todas

las comunidades autónomas, y acompañados por sus profesores y por el alcalde de Valdés, Juan Fernández Pereiro, y la presidenta de la Asociación de Químicos del Principado de Asturias, Elsa Suárez Álvarez-Cascos. Todos asistieron al tributo de flores que tuvo lugar poco después de las diez de la mañana.

Tras un minuto de silencio, un grupo de gaiteros interpretó el 'Asturias patria querida' para quien «que durante toda su vida se mostró orgulloso de ser asturiano». Así lo recordaba Joaquín Morilla, concejal del Ayuntamiento de Valdés y sobrino nieto del bioquímico.

Tras cien años de su nacimiento y cuando han pasado doce de su muerte, 'Severín', como solían llamarle en familia, vuelve a todas las mentes de las personas que aman la ciencia. Ayer Morilla intentó transmitir a los estu-

diantes congregados en Luarca su pensamiento: «Fue todo un ejemplo de amor al estudio. Pasaba las horas muertas mirando el mar y de allí surgió su pasión por la naturaleza», recordó. Una pasión que le llevó de joven a «disecionar lagartijas» para conocer más el mecanismo de la vida. Para ello trabajó durante toda su vida. Intentó desvelar a la humanidad secretos insondables y por ello se llevó el Nobel de Medicina. Recordaba ayer su sobrino que en familia siempre se dijo que 'Severín' sería premiado algún día con este galardón. Su tesón, su capacidad para trabajar y los innumerables premios que había recibido hasta 1959 —año en que, por fin, llegó el Nobel—, les invitaban a soñar con el mayor de los reconocimientos.

«Obsesionado» por la escasa investigación en este país, fue muy crítico con la España de su época, que no podía compararse con otros lugares europeos, que vivían un intenso movimiento investigador. «Siempre quise estar en un lugar adecuado para trabajar», decía Severo Ochoa, que no volvió a España, tras una larga estancia en Estados Unidos como investigador, hasta que se inauguró el Centro de Biología Molecular. Vivió en Madrid. Después, «tras la muerte de su mujer», asegura Morilla, volvió con más asiduidad a Luarca.

Ayer su pensamiento retornó a la villa que tanto amaba, en el recuerdo de alumnos, profesores y personalidades que se congregaron en el instituto para conocer a los ganadores de las Olimpiadas de Química que representarán a España en el concurso internacional.

Presidida la entrada al centro por una fotografía de Severo Ochoa con su mujer, dedicada en una esquina, la presencia del Nobel se hizo enseguida evidente. Su memoria está estos días prendida en toda Luarca.

**Entre los asistentes, el sobrino-nieto del insigne bioquímico asturiano**



HOMENAJE. El 'Asturias patria querida' sonó ante la tumba del Nobel dando comienzo a los actos del centenario. / SANDRA NAREDO

## El ovetense Alejandro Rodríguez, en las olimpiadas internacionales de Química



LOS GANADORES. De izquierda a derecha, Alberto Osuna, de Granada; Rubén Fernández, de Mataró; Antonio Freire, de Vigo, y Alejandro Leonardo Rodríguez, de Oviedo, con sus diplomas. / NAREDO

A. M. S. LUARCA

Los números se convirtieron en una pesadilla para el asturiano Alejandro Leonardo Rodríguez González. Soñó durante todo el fin de semana con el lunes, para conocer al ganador de las XVIII Olimpiadas Nacionales de Química, sin imaginar que entre los cuatro finalistas estaría él. «Sabía que no lo había hecho mal», puntualiza. Alumno del Instituto Doctor Fleming de Oviedo, era uno de los tres asturianos que competía en las olimpiadas. Ahora tiene una misión que comparte con el ganador Antonio Freire, de Vigo; Rubén Fernández, de Mataró, y Alberto Osuna, de Granada (primero, segundo y tercero, respectivamente): lograr el mejor puesto en las Olimpiadas internacionales e iberoamericanas que

tendrán lugar este verano en Taiwán y Lima. Lo que más le ilusiona es el viaje. También compartir experiencia con alumnos de todo el mundo «representando a mi tierra», porque la química no es lo suyo, dice. «Más bien las matemáticas. Tengo pensado estudiar Telecomunicaciones», añade.

### Felicitar y pedir

Con todo logró un cuarto puesto entre 135. Las felicitaciones no se hicieron esperar. Entre ellas las del consejero de Educación, José Luis Iglesias Riopedre; el vicerrector de Estudiantes de la Universidad de Oviedo, Santos González; la subdirectora general de becas del Ministerio de Educación, Amaya Gómez, y el vicepresidente de la Asociación Nacional de Químicos de Asturias, Alfredo Varas, entre otros.

Éste último aprovechó el acto de entrega de premios para solicitar más atención a la asignatura de Química en los planes de estudio de la ESO. En concreto, apuntó que el sector químico representa el 10% del Producto

Interior Nacional (PIB), lo que supone 32 millones de euros, que generan 500.000 empleos en España. Con estos datos intentó justificar la necesidad de que la Ley Orgánica de Educación incida en las materias relacionadas con las ciencias y criticó las nuevas titulaciones de grado de química, que «rebajaran la calidad de los titulados», criticó.

El consejero de Educación valoró la necesidad de reforzar los contenidos científicos en los planes de estudio de la Educación Secundaria y, en ese sentido, se refirió a la asignatura que se prevé implantar en todos los bachilleratos para que el conocimiento de la ciencia sea «compartido» por todos los estudiantes, independientemente de su especialización.

Por su parte, el presidente de la Federación Asturiana de Empresarios, Severino García Vigón, también presente en el fallo de la olimpiada, aprovechó para recordar a los alumnos que pruebas como ésta son «un buen inicio de la carrera de competitividad profesional» que les aguarda en un futuro.